

## Fue por un no

Jesús Requena Hidalgo

### *Él*

Fue por un no. El motivo no importa: no me ha dado tiempo, no me he acordado, no lo veo de la misma manera... Aunque el ruido de fondo de la silla cayendo no me dejó escuchar la excusa que apenas balbuceaba, sé que mi rabia nada tenía que ver con ella.

En el mismo momento en que levanté mi mano, noté como empezaba a deslizarme por la vertiente suave que, inexorablemente, me llevaba a la ciénaga que siempre ha sido mi vida.

Cuando descargué el primer golpe, los extremos de mi alma chapoteaban en esa pasta viscosa que es la culpa de no haber merecido, cuando niño, el amor de un padre maltratador.

Cuando abrió sus ojos, el miedo que asomaba en ellos no podía ocultar la infinita tristeza que le causaba mi incapacidad para gestionar la frustración que siempre ha supuesto vivir una vida que no quería.

### *Ella*

Fue por un no. El motivo no importa... El asqueroso ruido de los muebles cayendo no dejó que oyera lo que apenas podía decirle, que no me parecía bien que se culpase de la situación que atravesábamos, que no lo quería menos porque no encontrase trabajo.

En el mismo momento en que levantó su mano, sentí que ya no podría hacer nada por él; que no podría ayudarlo a escapar de una vida de la que huía como una criatura asustada.

Cuando descargó el primer golpe, noté que su mano traía algo más que el dolor que sigue al puñetazo: la culpa que, podrida, anidaba en su alma desde la primera paliza que sufrió.

Cuando abrí los ojos, tras esa rabia que inyectaba los suyos, vi la tristeza propia de los seres incompletos, de las criaturas insuficientes, de los hombres que pegan a las mujeres porque dicen quererlas.